

Comunidad Latinoamericana Revolucionaria y Bolivariana



Colarebointernacional.wordpress.com
www.colarebo.wordpress.com



colarebopatriagrande
colarebodigital



@colarebo2010

Impreso
Colarebo
INTERNACIONAL

Caracas, Diciembre 2019 N. 32 / Año 4 /

Depósito Legal Mo.pp 201101DC1483

Email: colarebo@gmail.com

AMÉRICA LATINA EN DISPUTA... ...PUEBLOS EN REBELDIA



Termina un nuevo periodo de tiempo denominado año y nombrado con el 2019, cosas de nuestra manera de comunicarnos y guardar los periodos vividos con códigos para que no queden en la carpeta del olvido y la historia registre los sucesos pasados.

Son muchas los acontecimientos acaecidos en este año que termina, para enumerarlos tendríamos que escribir muchas páginas, pero la idea no es esa, nuestra labor comunicacional ha sido y continuara siendo la de visibilizar a los invisibles y desmontar la mentira mediática generada por las grandes corporaciones de la desinformación, como plataforma comunicacional alternativa nos dimos esa tarea y creemos que la hemos venido cumpliendo a pesar de nuestras limitaciones.

América latina está en disputa, si así es, por un lado los que siempre han dominado y explotado nuestra madre tierra que ante el avance de propuestas progresistas e inclusivas no quieren perder el territorio mancillado por cientos de años y por el otro un pueblo digno que a dicho basta queremos soberanía, independencia y pleno

respeto a nuestros derechos, se planto frente al opresor y con nuestra dignidad de hombres libres empezamos a construir la patria grande.

Hoy vemos como nuestra América mestiza, originaria se levanta en defensa de lo que somos: hombres y mujeres con dignidad. El 2019 termina con un continente insurgente ante la agresión del egemón mundial y sus diferentes mecanismos de dominación, llámese FMI, Banco Mundial, OMC, etc. Veamos:

En Ecuador se inicia la protesta frente al paquete neoliberal que le señor de la traición quiere imponer a sangre y fuego, pero los ancestros no se quedan tranquilos y colman las calles exigiendo que se derogue el decreto de la ignominia y de sometimiento a los dictados del FMI, continua la batalla.

Después de mucho tiempo transcurrido en silencio vemos como se levanta y avanza por las anchas alamedas el grito libertario del pueblo Chileno quien se mantiene con sus jóvenes de primera línea en resistencia frente a la agresión neoliberal y exige profundos cambios en la vida de la conducción de la nación austral.

En la Bolivia hija de nuestro padre libertador, el gran Simón, nuestro hermano Evo gana las

elecciones con más del 10% de ventaja sobre su inmediato competidor, pero la derecha fascista y racista no soporta verse nuevamente derrotada por el "Indio" y arrebató el poder con un golpe de estado, encabezado por fanáticos fundamentalistas que utilizan la biblia como instrumento para llegar al palacio presidencial tal como los colonizadores españoles en la época de la conquista, resultado un pueblo movilizado y en resistencia luchando por sus derechos.

Pero ocurre en este continente algo que era casi imposible de pensar; un 21 de noviembre se inicia una nueva etapa en la patria de Nariño, el pueblo colombiano liderado por su juventud cansada de la guerra y de la exclusión se lanza a la calle en protestas multitudinarias y con consignas muy claras le dicen al paraco mayor, se acabo Colombia tiene que cambiar!! Y al son de cumbias, vallenatos, mimos, comienza un paro que todavía no para, por fin esa república bananera salió del sopor del miedo y el terror a defender lo que más se quiere: la vida.

Este panorama en un vuelo de pájaro nos muestra porque está en disputa nuestro continente y es que a ello no es ajeno lo que ocurre en la Venezuela Bolivariana, país asediado por el

imperio estadounidense solo por el hecho de ser una nación libre y soberana, no ha sido fácil estos años últimos en esta bella nación, bloqueos económicos, robo de activos en el exterior, agresión permanente, ataque a la moneda nacional, entre otras cosas, pero tenemos una fortaleza un pueblo movilizado y consciente de sus derechos y algo muy importante consciente de un legado dejado por nuestro Comandante Hugo Chávez, quien nos enseñó a que la irreverencia es rebeldía y esta misma en sí es revolución.

El presidente Nicolás conduce como buen timonel los destinos de la patria en rumbo a convertirla en una potencia que brinde lo mejor a sus hijos, salud, educación, vivienda, inclusión social y soberanía e independencia, por eso nos quieren robar el sueño de nuestro libertador, pero este 2020 será el año en que se selle la victoria frente al agresor y consolidaremos el faro de luz que se encendió y continua y continua encendido en la construcción de la patria grande.

Solo nos queda decir que este será un periodo de batallas y victorias en todo nuestro continente y ahí estaremos de pie al lado de nuestros valiente pueblos!.

Las religiones como actores políticos

Luis Brito García

1. La invasión europea a América comportó el mayor genocidio de la Historia: una hecatombe, que sacrificó unos 55 millones de vidas, realizada por la espada y el crucifijo. La pluralidad de creencias originarias fue casi suplantada por la imposición de una Iglesia única, jerárquica y dogmática.

2. Los movimientos emancipadores, inspirados en su mayoría por el pensamiento de la Ilustración, postularon explícita o implícitamente la separación entre lo político, lo religioso y lo étnico. En lo religioso, Bolívar dispuso que la República asumiera el derecho de Patronato Eclesiástico que hasta entonces había ejercido la Corona Española. En 1834 fue sancionada la Ley de Libertad de Cultos. Casi todos los Estados de América Latina fueron asumiendo estatutos parecidos. En nuestras Repúblicas predominó el laicismo, vale decir, el principio de no injerencia mutua entre autoridad política y religión.

3. Si bien la catolicidad se impuso en América gracias a una aculturación y un genocidio sin precedentes, concluidos éstos, no se dieron en nuestra región las guerras religiosas ni las espantosas querrelas fanáticas que ensangrentaron otras regiones del planeta. Apenas tuvieron un cariz religioso la insurrección de Canudos en Brasil, o el vandalismo de los Cristeros mexicanos. La relativa unidad religiosa de la cristiandad

latinoamericana no representaba obstáculos para la integración regional.

4. Embelesada en el declinante solcristianismo, tras perder la oportunidad de acercarse a las masas mediante la Teología de la Liberación o los curas obreros, la catolicidad pierde terreno frente a los cultos protestantes. Hacia 1986, el 80% de los latinoamericanos se definían como católicos; a principios de 2019, según encuesta en 18 países de Latinoamérica, apenas 59% se reconocen como tales. En 1970, en una encuesta del PEW Research Center sólo el 4% de la población manifestaba ser protestante; en la actualidad, declaran tal condición 19% de los habitantes de la región.

5. ¿Cómo se explican estos resultados? Al parecer, los protestantes reclutan sus adeptos esencialmente entre las filas de los católicos. Al no disponer de subsidios estatales, muchos credos optan por una prédica activa en los sectores marginales relativamente abandonados por la jerarquía católica, y dan ejemplo con su conducta de los valores que encomian. Ello les ha valido una progresiva expansión entre las llamadas sociedades nuevas, en países que como Brasil, Colombia, República Dominicana o Venezuela tienen poblaciones en proceso de mestizaje caracterizadas por una secular tradición detolerancia y la apertura a las novedades.

6. Asimismo, los credos protestantes encuentran sus adeptos entre las enormes masas de desplazados o de forzados a la movilidad geográfica en América Latina. Son

masas en condición de "disponibilidad", que al migrar desde el campo han roto gran parte de sus vínculos con el medio agrario, y se aglomeran desorientadas en urbes en busca de un sentido de pertenencia que no le ofrecen ni las familias extensas distantes, ni la iglesia católica tradicional ni los precarios empleos en las empresas. En Venezuela, y seguramente también en gran parte de América Latina y el Caribe, la familia, con su estrecha proximidad humana y su apoyo psicológico es el valor primordial para los individuos. Gran parte de los credos protestantes ofrecen a sus seguidores la participación en suerte de "grupos de apoyo", donde los feligreses comparten preocupaciones, angustias, penas y alegrías. También a veces sus iglesias organizan prestaciones de servicios necesarios. Esta participación es mucho más intensa y activa que la de la feligresía católica, por lo general reducida a asistir al oficio religioso en calidad de espectadora pasiva, sin contacto con los sacerdotes ni con los demás creyentes.

7. La expansión de los credos protestantes plantea tres situaciones de preocupación en América Latina. En primer lugar, muchos están afiliados a casas matrices situadas en Estados Unidos, Canadá o Europa, cuyos gobiernos mantienen políticas contrarias a la soberanía de latinoamericanos y caribeños. En segundo lugar, usualmente defienden en su prédica las políticas más conservadoras: concepción retaliadora y autoritaria de la justicia, las medidas neoliberales, el patriarcalismo, la oposición al matrimonio igualitario y al aborto.

En tercer lugar, de manera creciente han asumido la operación como actores políticos que, o bien conquistan el poder, como ocurrió en Brasil, o bien representan porcentajes de la población cuyos votos, coordinados por sus pastores, podrían decidir elecciones.

8. Un sistema político rige sociedades con sectores sociales distintos e incluso contrapuestos, pero cuyas diferencias son en última instancia transables mediante acuerdos. Ni la religión ni la etnia son transables. Sobre las ideas se discute; sobre la religión o la pertenencia étnica no. Toda religión está basada en una Revelación que excluye de manera absoluta todas las restantes; de llegar al poder, lo utilizará con tal objetivo. De allí los fundamentalismos, las intolerancias y las Inquisiciones. Repasemos la Historia de las Guerras Religiosas, de las opresiones confesionales y de las represiones contra la libertad de pensamiento y de investigación científica que jalonan la turbia confusión entre la religión, que atañe al fuero interno, y el poder, que puede usar la violencia para regir la conducta, pero no la conciencia. Factores múltiples conspiran contra la unidad y la integración de los Estados Nacionales de América Latina y el Caribe. La aparición de credos religiosos y movimientos étnicos que aspiran declaradamente al poder político para imponer sus puntos de vista confesionales o étnicos a quienes no forman parte de ellos son nuevos e inquietantes factores en una América Latina donde los poderes hegemónicos buscan dividir e imperar.



Editor:
Fundación Colarebo

Director:
Ramón Martínez M.

Fundadores:
Jaime Hinojosa
Wilfer Bonilla
Ramón Martínez

Colaboradores

Area Metropolitana:
Wilfer Bonilla
Adriana Castaño
Karen Dávila
Agueda Castaño
José Pedro Texeira
Alexander Vivas

Estado Miranda:
Gustavo Valderrama

Estado Lara:
Jorge Aguilar Miranda

Estado La Guaira:
Gustavo Zapata

Colombia:
Jesús A. Bolaños G.

Fotografía: Luis R. Zulueta

Distribución Equipo Colarebo
Telf.: 0426.412.97.40
whatsapp: 0426.364.22.23

Colarebo@gmail.com

Corrección: Edison Morales
Diagramación: Alexander Oropeza

Su apoyo nos fortalece
y ayuda a nuestra
Fundación Colarebo

Cuenta Corriente
Banco del Tesoro
01630609646093000621
RIF: J-40054102-6

Con el Petro, el Presidente Maduro tocó el punto clave del problema cambiario

Tony Boza

Venezuela está a la vanguardia de un movimiento mundial con el petro, cuyas transacciones no se pueden bloquear, e impone una lógica distinta a la imperante en el siglo XX, señala el economista, para quien es correcta la estrategia del presidente Maduro para derrocar al dólar. La propuesta de anclar el bolívar al patrón oro es buena, pero incompleta. El sueldo promedio debería estar entre 350 a 400 dólares.

El economista Tony Boza se apareció el pasado miércoles por el primer Congreso Internacional de Comunicación organizado por el PSUV en el Hotel Alba Caracas. Por allí andaba, entre el gentío y el bululú, cuando fue invitado a reflexionar sobre cuestiones que tienen a medio mundo de cabeza en nuestro país, y que para muchos se resumen en el astronómico precio del queso, la carne y los huevos. Y el dinero que no alcanza. Al final, Boza, luego de defenestrar a los economistas monetaristas, de sostener que no hay leyes económicas eternas, de afirmar que la hiperinflación no es consecuencia de la emisión de dinero y de asegurar que hasta actores de Hollywood apoyan a Bernie Sanders, candidato progresista estadounidense, después de defender a Nicolás Maduro y su estrategia con respecto al petro para derrocar al dólar, dijo que miraba el futuro con optimismo.

“Sí lo soy”, respondió a la pregunta de si era optimista con respecto a 2020, “con sus dificultades, pero soy muy optimista, porque creo que el Presidente tocó el punto clave, el punto pivotal, que es el problema cambiario, y el problema cambiario solo se derrota con una fórmula como el petro, no con otras divisas, no simplemente respaldando el bolívar, que es correcto respaldarlo, pero, como le dije antes, necesita otras medidas”.

Tony Boza forma llave con Juan Carlos Valdez en el programa Boza con Valdez, que se transmite por Venezolana de Televisión, en el que desmontan el aparataje ideológico de la economía de la derecha y de tendencia neoliberal, mientras que paralelamente asoman propuestas sobre el nuevo modelo y retos de la Revolución Bolivariana. Boza con Valdez fue reducido apenas a media hora, en una mañana llena de variedades.

Contó que recientemente, en debate internos con cuadros del PSUV, analizaban un libro del colombiano Arturo Escobar, prologado por Fals Borda, en el que se habla de la invención del Tercer Mundo.

“Es interesantísimo”, refiere, “porque los códigos que sirvieron para instaurar el sistema financiero internacional, cuyo centro es el dólar, nacieron de un conjunto de elementos, de una especie

de consenso que se creó para que el mundo en vez de buscar fórmulas alternativas, como en su momento lo planteó John Maynard Keynes en los acuerdos de Bretton Woods, que fue donde nació el sistema basado en el dólar, de crear una moneda internacional que no perteneciera a ningún país en particular y planteó un mecanismo que era más democrático. Era un mecanismo que tomaba en cuenta la dimensión de cada economía por país, pero Estados Unidos impuso el dólar como un mecanismo de dominación que hasta el momento se mantiene”.

Una nueva lógica

En cuanto a la situación de nuestra economía, que es dura, señala que la mayoría de las fórmulas que se han venido planteando están dentro de la misma lógica del capitalismo que instauró el dólar, verbigracia, la propuesta de anclar el bolívar al patrón oro, que es una buena propuesta, porque la idea que se busca es que el bolívar no esté en la brincadera de un mercado que no controlas, que es el mercado cambiario, que es el sistema financiero basado en las divisas. De tal manera, afirma Boza, esa propuesta tiene sentido, pero es incompleta, porque no puedes soltar la moneda nuestra, anclada en el oro, que va a tener soporte real, en un mundo financiero donde las monedas fiat, que no tiene un valor intrínseco, pueden adquirir la tuya, que sí la tiene, y pueden exigir luego que tú hagas valer el respaldo.

“Si se dice que tantos bolívares valen tantas onzas de oro, y yo me apropio de tus bolívares, para que tenga sentido ese respaldo y para que sea creíble tengo que llegar a ti y decirte, dame el oro, y yo tengo que dártelo, de tal manera, aunque la propuesta es buena es incompleta, porque si la lanzas al ecosistema donde prevalecen las divisas fiat, tu moneda la van a destruir, como hizo con la libra esterlina el ciudadano John Soros en una oportunidad, donde en una jugada especulativa le quitó al pueblo inglés mil millones de libras esterlinas en un solo día, por un manejo de este tipo, en ese mundo que controlan ellos con el BM, el FMI, el sistema Swift, que es el sistema de validación de transacciones”, explica.

Indica que, en cambio, se plantea ir al origen, donde se montó el sistema, por eso la referencia al libro de Arturo Escobar, porque entonces el problema tiene dos naturalezas. Por un lado, te puedes salir del sistema, aunque no te salgas de la lógica, acompañando a los nuevos actores como Rusia, China, que están creando intercambio a partir de divisas distintas. Asienta Boza que eso está bien, pero no es suficiente.

“Ellos (Rusia y China) pasaron a un segundo nivel, que justo en este momento están creando una plataforma distinta al Swift, porque recordemos que en 2014 Estados Unidos sancionó a Rusia y lo sacó del Swift, que fue un castigo, pero fue un

favor porque obligó a Rusia a crear su propia plataforma de validación de transacciones interbancarias y ya China creo el de ella, e India también. Si estas tres plataformas se integran, como efectivamente lo están haciendo, eso le va a quitar al sistema Swift unos 3.500 millones de clientes, casi la mitad del planeta, pero sigue estando en la misma lógica del sistema Swift, solo que este lo controlan otros actores, que son nuestros aliados, pero nosotros estamos planteando una cosa más profunda, que es lo que quizás no estamos viendo como país. Lo que propuso el presidente Chávez desde el año 2009 y lo que ahora está asumiendo como política correcta nuestro hermano Nicolás Maduro, que es el petro, no solamente es la liberación del yugo del dólar, sino que instaura en el planeta una nueva lógica”, dice Boza.

A modo de ejemplo, expone que si te metes en el sistema de los rusos y de los chinos, y en algún momento por cualquier razón, así sea por pragmatismo puro, nos dicen que no podemos validar tu cuenta, no te podemos vender porque tenemos una negociación con Estados Unidos y estamos creando una especie de “time”, de tiempo, en una negociación, entonces tu transacción no la podrías hacer; eso es posible, aunque se trata de un supuesto negado, pero es posible. Con el petro, no ocurre que se trunque la transacción porque obedece a otra lógica.

“El petro”, sostiene, “escapa a la lógica que imperó en el siglo XX en el sistema financiero y es lo que este compañero de KeiserReport (programa de análisis transmitido, entre otros, por Rusia Today) ha venido diciendo que hay una nueva lógica y por tanto hay un quiebre del sistema financiero; es lo que está en el balance del libro que estoy mencionando, de Arturo Escobar, es decir, el petro mete a Venezuela en una zona distinta, donde una vez que el estado emite el petro pierde el control, nadie lo controla, pero tiene validación porque el sistema lo valida, eso implica que nadie va a poder parar o bloquear una transacción”.

Tony Boza afirma que el petro tiene dos ventajas para el Estado venezolano, primero porque es el emisor, y no solamente es una criptomoneda. Tiene soporte y aval en oro, petróleo, coltán. Pero hay otro elemento, somos el primer demandante de petros, porque cuando Venezuela al que le compra petróleo le exige págame en petros, actúa de forma legítima.

“¿Está mal?”, se pregunta Boza, “No. todos los países del mundo han utilizado sus fortalezas para establecer mecanismos de negociación. No es antidemocrático. Yo quiero que tú me pagues en petros, y creamos el ecosistema. Internamente lo vamos a crear. La lógica es buena, porque no vamos a obligar a nadie a que lo use, porque el propio daño que nos han producido han creado las condiciones para que salgamos airosos. Te lo digo

claramente. La especulación no solamente es en bolívar; ahora es en dólares. Vas comprar una cuestión, pagas 100 dólares y luego la compras dentro de un mes y pagas 140 dólares. El petro te va a permitir que tú compres lo mismo hoy, dentro de un mes y dentro de tres meses al mismo precio. No necesito imponerle a nadie, ni ejercer ningún mecanismo de coerción para que uses el petro. El interés particular y el interés empresarial va a hacer que lo usen. Por eso digo que es distinta la lógica y es importante que entendamos que Venezuela está a la vanguardia de un movimiento mundial, solo por el petro”.

La línea correcta

Tony Boza detalla que todavía hay gente del PSUV que no entiende lo del petro. Prefieren hablar de otros problemas cotidianos.

“No, el petro es el centro de la política. Hace dos años, el 20 de agosto, cuando se diseñó la política, era la correcta para atacar el dólar; lo que pasa es que nunca se instrumentó. Nunca hubo un anclaje, lo que hubo fue una especie de reacomodo cada tres meses: ahora el petro va a costar tanto, pero ese no era el mecanismo que se propuso, el que se propuso fue un mecanismo de anclaje, de flotación, si sube el valor de la divisa, sube el petro, que está anclado a un commodity, no está anclado a una relación cambiaria. La relación cambiaria es a segundo plano, mi primer plano consiste en que yo tengo anclado el petro a una cesta de productos reales que se miden en un mercado que no puede controlar Dolar Today ni la Lechuga Verde, ni nadie, sino en un mercado que, aunque otros los controlan, los mecanismos son muchos más complejos, no los pueden manipular de un día para otro y por lo tanto generan más estabilidad”, dice.

Para Boza, la cuestión de la hiperinflación y del poder adquisitivo pasa por entender el fenómeno, un asunto que ha sido abordado por Pascualina Cursio, en cuanto a que la inflación no es un fenómeno monetario. El monetarismo fracasó, asegura Boza.

“El monetarismo es una especie de atavismo que no tiene rigor científico, por lo tanto para saber cómo recuperamos nuestra capacidad adquisitiva hay que saber cómo es que se produce el hecho de la devaluación de nuestra moneda: es por la manipulación cambiaria. La paridad del poder adquisitivo, en una fórmula que acepta incluso hasta el Banco Mundial, establecería que en nuestro país el factor trabajo debería tener un ingreso mínimo promedio de unos 350 a 400 dólares, que es más o menos el promedio de economías similares a las nuestras en Latinoamérica. Para reponer ese poder adquisitivo necesitamos resolver el problema de la devaluación y no es con fórmulas monetaristas ni por restricción de la liquidez, eso es un error”, indica.

Deseas este ejemplar Descargalo en la Web

Síguenos!

@macomunitarios

Medios Comunitarios

@macomunitarios

MAC DIRECCIÓN GENERAL MEDIOS COMUNITARIOS VENEZUELA

www.mac.com.ve

Gobierno Bolivariano de Venezuela

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información

Honor y Gloria al pueblo chileno

Manuel Cabieses Donoso

Me pongo de pie, me quito el sombrero y grito a todo pulmón: ¡Viva el glorioso pueblo chileno!

Es el pueblo -en su más amplia y generosa acepción- el protagonista de la rebeldía que convirtió el 2019 en un año que pasará a la historia de las luchas sociales de nuestra patria.

Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y hasta los niños que hoy desbordan las calles con su protesta magnífica, son descendientes de las heroicas luchas contra la explotación y la discriminación de los siglos XIX y XX. La rebeldía que se levantó iracunda se forjó en la pampa salitrera, en el sur mapuche y campesino, en la Patagonia austral y en los puertos y ciudades de esta delgada “línea de luz” como llamó a Chile el gran Carlos Droguett.

La nuestra es una historia cuajada de matanzas y abusos que, sin embargo, jamás extirparon el furor rebelde que latía en el corazón del pueblo. 2019 pasará a la historia como ejemplo de ese coraje histórico. Es una página gloriosa escrita por millones de chilenos y chilenas. El pueblo de todas las edades y condiciones sociales, proclamó ¡basta! al sistema que lo oprime y humilla. El laboratorio de experimentación y cuna del neoliberalismo -la más inhumana expresión del capitalismo-, se puso de pie y reclama una Asamblea Constituyente que eche los cimientos de una República democrática y participativa. El poder popular pugna por ser definitivamente reconocido como la piedra angular de la sociedad.

Existe una evidente continuidad histórica entre el 18 de octubre y el 11 de septiembre. En la perspectiva del tiempo, esas fechas se hermanarán como anverso y reverso de nuestra trágica historia.

El presidente Salvador Allende lo

anunció en La Moneda en llamas: “más temprano que tarde se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor”.

Esto es lo que hoy sucede: el hombre libre se ha echado a andar y ha convertido las calles en barricadas de la libertad. En realidad el pueblo nunca dejó de luchar. Bajo el terrorismo de estado, hombres y mujeres entregaron sus vidas para reconquistar la libertad secuestrada por los oligarcas y asesinos con uniforme. La heroica resistencia contra el terrorismo de estado -que costó más de tres mil víctimas y decenas de miles de prisioneros torturados- forma parte de las raíces históricas de la rebeldía del pueblo chileno.

Nuestro país quiere vivir de manera diferente a la que impuso el neoliberalismo con ayuda de las bayonetas. Anhela una democracia con justicia social, una paz entre iguales, una institucionalidad -sujeta al escrutinio popular y a la revocación de sus mandatos- que haga respetar los derechos y deberes de los ciudadanos.

Resulta mezquino y deliberadamente desorientador- calificar la protesta y rebeldía solo como un “estallido social”. Se han cumplido más de 70 días de un fenómeno social, político y cultural que desconoce a todas las instituciones del Estado. No es un “estallido”, es un proceso insurreccional que ha desfondado la institucionalidad y disipado -con un solo bufido de millones- la falsa imagen del “oasis” del conformismo y la resignación en América Latina.

Esta insurrección no tiene liderazgo reconocido ni un itinerario predeterminado. Sin embargo tiene millones de voces que señalan el rumbo del movimiento: un cambio profundo y definitivo. La demanda que globaliza el conjunto de protestas parciales es una nueva Constitución

elaborada por una Asamblea Constituyente. A partir de la cual los chilenos construyamos una nueva sociedad de iguales.

Más de 27 muertos, centenares de heridos, miles de detenidos y torturados cuesta ya esta lucha. La represión policial ha dejado en claro que los carabineros de Pinochet son los mismos de Piñera.

Es iluso creer que el proceso insurreccional en marcha va a tragarse el sapo de una “Convención Constituyente”, como la que ha fabricado la casta política. Lo previsible es una ola de presión de masas para que la “Convención” rompa sus ataduras y limitaciones y asuma las funciones de una Asamblea Constituyente, depositaria del poder originario. Para el éxito de ese propósito hay que permanecer unidos tal como en el primer día de la insurrección de octubre.

Los enemigos del cambio -con la casta política a la cabeza- intentan dividir y desalentar al pueblo. Se iniciará una guerra psicológica millonaria en recursos para ganar el plebiscito del 26 de abril. La respuesta necesaria consiste en afianzar la unidad social sin sectarismos ni oportunismos. El enemigo común es la oligarquía que pretende convertir la Constituyente en una farsa más de las numerosas que registra nuestra historia.

Debemos confiar en nuestras propias fuerzas. Tenemos el orgullo de pertenecer a un pueblo valiente y rebelde que no permitirá que se vuelva a bloquear su derecho a vivir en una sociedad gobernada por la justicia social, las libertades públicas y los derechos humanos.

A la Asamblea Constituyente corresponde echar las bases de esa sociedad que la esperanza del pueblo mantiene viva desde hace más de un siglo.



La Colombia de la cacerola

Laura Ardila Arrieta

El vandalismo, los toques de queda en Bogotá y Cali, la represión, incluyendo a manifestaciones tranquilas, como ayer en la capital; todo en medio de una oleada de miedo cuyos provocadores aún no son claros, son los episodios importantes, graves y lamentables que centran hoy la atención del paro nacional que arrancó este 21 de noviembre.

Pero más allá de ese árbol, hay todo un bosque por mirar y entender en el gesto colectivo espontáneo, solidario e histórico, sin precedentes, que se está viendo en Colombia, precisamente a pesar de la violencia y el miedo.

Es el país que el 21 llenó calles como nunca (el antecedente comparable son las marchas contra las Farc en 2008, con la diferencia que aquellas se hicieron con la venia y convocatoria del Gobierno, mientras que a estas el Gobierno les hizo propaganda en contra).

El país que en general marchó de manera tranquila y rechazó los actos violentos para proteger la legitimidad de sus pasos.

El de los jóvenes que en Popayán les gritaban “¡fuera!, ¡fuera!” a otros que comenzaron a tirar piedras a la sede de la Alcaldía.

El del señor que en Santa Marta cada vez que alguien intentaba taparse la cara para armar desorden le decía: “Aquí no”.

El de los manifestantes que en la Plaza de Bolívar de Bogotá hicieron barrera de protección a los policías, mientras agitaban las manos y pedían en coro “sin violencia, sin violencia”.

El de los estudiantes de la Universidad de Antioquia que, el día antes, impidieron que unos encapuchados se llevaran cilindros del laboratorio con frases como “ustedes no nos representan”.

El país que no se resignó a que el cierre de esa jornada tan especial fueran las imágenes de los encapuchados en los medios, sino que, como cereza en su pastel por la no violencia, dejó para la historia aquella noche el sonido del primer cacerolazo que se ha hecho en Colombia.

Un cacerolazo cuya idea, al parecer, nació en Cali, en rechazo al toque de queda impuesto por el alcalde Maurice Armitage tras varios hechos de violencia y vandalismo, como detalló Linterna Verde, un proyecto que analiza las conversaciones digitales.

En algún momento que no pudimos establecer, y que no es fácil de establecer, alguien le pegó por primera vez a una cacerola, otros tantos lo siguieron, se empezó a difundir por redes, llovieron los videos, corrió por barrios y algunas ciudades, y de repente llevó a mucha gente en Bogotá a regresar a la calle cuando ya estaba oscuro.

La Colombia solidaria.

La de la señora en Barranquilla que no marchó, pero desde su balcón en un edificio de

estrato alto tiró botellas de agua fría para aliviar la sed de los estudiantes que marcharon frente a su calle. La del muchacho uribista que hace unos años repartía manillas del entonces presidente y el jueves salió a marchar en Bogotá porque quiere que se implementen los Acuerdos de Paz, como se lo dijo a una periodista de La Silla.

La de la mujer en el barrio capitalino de Cedritos a la que se le oyó golpear sola su cacerola durante unos cinco minutos seguidos.

Por supuesto, la Colombia descontenta. Por mil razones, como se evidenció ese día. Una que intentó y logró gran parte del día hacerse oír en calma.

¿De dónde salió esa fuerza? ¿Qué movió el corazón colectivo de esa parte de la sociedad que de manera espontánea se acompañó y cuidó en la misma ruta? ¿Cambiará eso al país? ¿al Gobierno? ¿la forma de hacer política?

Es un hecho que, con intensidades distintas, las protestas sociales están sacudiendo en varias partes del mundo, y que hace pocas semanas tuvieron éxito en Chile y Bolivia, con lo cual la de Colombia entra a ser parte de un momento histórico que se vive en todo el mundo. Aunque estas marchas en el país son particulares por nuestros antecedentes.

La colombiana ha sido una sociedad considerada indiferente -al menos la de la historia reciente-, en parte porque en el conflicto armado se estigmatizó la movilización social, como asunto de guerrilleros o de la izquierda.

En 2016, el plebiscito de los Acuerdos de Paz con las Farc del Gobierno de Juan Manuel Santos instó a esa sociedad, que ya estaba dividida en sus opiniones frente al mecanismo de salida al conflicto armado, a asumir su posición al respecto.

En esa ocasión no sólo quedó claro que la división es prácticamente en partes iguales, sino que de cierta forma el propio poder oficial activó el disenso (así no haya sido necesariamente esa la intención de Santos, quien estaba convencido de que el apoyo a los Acuerdos ganaría), un asunto al que se fueron acomodando otras circunstancias como en un rompecabezas.

Por ejemplo, la circunstancia que son las nuevas generaciones. Los llamados millennials y la generación z -que empezó a cumplir su mayoría de edad entre 2012 y 2013-, que cada vez creen menos en políticos como lo muestra un estudio reciente de la firma Deloitte, y más en causas, y que permanentemente están poniendo en duda a la autoridad.

Están siendo ellos los protagonistas del paro nacional, de los plantones, de los cacerolazos; el 21N por todo el país se vieron pancartas, trapos y hasta sencillas hojas de cuaderno levantadas por jóvenes orgullosos exponiendo lo que defienden: la paz, el agua, los tiburones, el Páramo de Santurbán, la diversidad sexual, la vida de los líderes sociales.

Ellos marchan porque quieren, porque desean ser parte de su momento histórico, inspirados en algunos casos en el sueño de cambio que se vive en otros países, y con el celular y las redes como arma para organizarse, para eventualmente defenderse frente la autoridad y para difundir aún más la protesta.

Lo hacen acompañados, por supuesto, por otras generaciones que también se han visto por montones estos días.

Colombianos mayores que marchan porque pueden, porque paradójicamente la derecha uribista que está en el poder ayudó a legitimar la protesta en Colombia como algo no exclusivo de la izquierda cuando decidió hace unos años hacer marchas contra el presidente Santos que la traicionó (uno de los asuntos que más le han echado en cara estos días al presidente Iván Duque es haber sido un gran promotor de marchas contra Santos).

Gente que se manifiesta por reivindicaciones históricas (un señor en Popayán nos dijo que marchaba por la universidad pública para todos) y por asuntos más recientes (“básicamente, contra el pésimo Gobierno de Duque”, contó una señora pensionada de Cartagena).

Varios, de unas generaciones o de otras, marchantes por primera vez que se sumaron a la convocatoria tradicional de las centrales obreras.

Eso ayuda a entender la variedad de causas que tanto le han criticado el Gobierno y sus aliados al paro y que hace la manifestación colorida pero, a la vez, difícil de administrar porque no tiene un solo dueño ni líder que pueda tramitar todos los motivos del descontento ante el Presidente, que este sábado anunció que comenzará una “conversación nacional” hoy domingo con los alcaldes y gobernadores recientemente electos.

Es él, Duque, la última circunstancia que se acomodó al rompecabezas de esta inédita movilización colombiana, de esta Colombia de la cacerola.

Las semanas previas al paro, su Gobierno parecía en campaña a favor del mismo con movidas que aumentaron la molestia de muchas personas y la sensación de una desconexión presidencial, además de que le dieron más relevancia a la manifestación.

Como, por ejemplo, el homenaje que le rindió al exministro de Defensa Guillermo Botero, luego de que éste renunciara por presión del Congreso en medio del escandaloso bombardeo del Ejército a un campamento de la disidencia de las Farc que mató al menos a ocho menores de edad.

Y el “¿de qué me hablas, viejo?”, que quedará para la historia, que el Presidente le contestó a un periodista que le preguntó por ese bombardeo (Palacio dijo luego que Duque no había oído bien la pregunta).



Y la contratación como asesor para comunicaciones oficiales de la Presidencia de Juan Pablo Bieri, quien había salido de la dirección del sistema de medios públicos RtvC por censurar el programa 'Los puros criollos', luego de que su presentador, Santiago Rivas, criticara la Ley TIC que por entonces promovía el Gobierno.

Y la estrategia gubernamental de hablar con frecuencia del paro, pero siempre creando una sombra de miedo advirtiendo que se podrían presentar grandes actos de violencia, cuando no existían indicios puntuales de ello.

Como país estamos apenas comenzando a ver las líneas gruesas del significado de lo que está pasando, a través del humo de los gases del escuadrón antidisturbios Esmad que obtiene -y con razón- toda la atención mediática y la inquietud ciudadana.

Cuando el humo baje, se verá con más claridad esta sociedad que parece en transición, en la que de todas formas son muchos los que no se están manifestando. Una buena fuente son desde ya los chats familiares en los que se expresan unos y otros.

Eso será más allá de las eventuales negociaciones que puedan hacer los líderes que le salgan al paro con un Presidente que enfrenta todo un dilema frente a su electorado y la clase empresarial que representa, y que tiene una concepción tradicional de la política; o de lo que suceda políticamente después, porque el cambio de piel es evidente.

Podría decirse, de hecho, que el país ya cambió: cambió la protesta y la forma como se percibe.

Y se oye. Con cacerolas.
La silla vacía

Bolivia, Golpe de Estado y los analistas políticos



Ollantaytzamná

Las y los analistas políticos bolivianos, en su gran mayoría, aún padecen la resaca del búmeran de sus análisis inmediatos sobre lo ocurrido en Bolivia el 10 de noviembre pasado. A aquella intervención cívico-militar contra un Gobierno constitucional denominaron “sucesión constitucional” (incluso contra los contenidos de la Constitución Política de Bolivia).

La opinión internacional, diccionario en mano, les explicó que aquel suceso era un “Golpe de Estado”, pero la gran mayoría de analistas bolivianos, se enfrascaron en el iluso eslogan de: “un movimiento cívico/ciudadano espontáneo derrocó desde las calles al gobierno de Morales”.

Pasan los días, y muy a pesar que la prensa nacional corporativa (privada y pública bajo el control del actual gobierno usurpador) derrocha tinta, papel y tiempo para repetir que “en Bolivia no hubo Golpe de Estado”, los principales actores del Golpe de Estado confiesan con sus actos y palabras que lo que ocurrió en aquel país suramericano, el 10N último, fue un Golpe de Estado para evitar la reelección presidencial de Evo Morales.

El ex cívico cruceño, Luis F. Camacho, principal artífice de la supuesta espontánea protesta cívica

contra Morales, hace unos días atrás confesó que “su padre negoció con los militares y policías, mediante el actual Ministro de Defensa, para derrocar a Evo Morales”. Esta inesperada confesión audiovisual filtrada dejó en “offside” a los analistas políticos bolivianos que niegan el Golpe de Estado.

Muletillas utilizadas en Bolivia como: “gobierno de unidad”, “de reconciliación”, “de transición”,... para referirse al actual régimen de facto tampoco coinciden con las acciones de éste. La CIDH y la misión de la ONU establecieron que hubo dos masacres bajo el régimen de facto actual en Bolivia que deben ser investigados.

La venganza y el escarmiento que emprende el actual Ministro de Gobierno de facto contra periodistas, actores digitales, activistas solidarios con las víctimas de las masacres, dirigentes sociales disidentes, etc., desmienten el esfuerzo de la pluma de los analistas “bien pensantes”.

Ni hablar del descarado nepotismo en el actual régimen de facto que supera el favoritismo de la Curia Romana del siglo XVI. O la repartija de los puestos claves en la administración de las empresas públicas. O la “negociación de las aduanas y los 250 mil dólares entre Camacho y Pumari”. El cinismo expreso de los supuestos cívicos patriotas apabulla la “narrativa coyuntural” de los analistas bolivianos.

Pasan los días, y muy a pesar que la prensa nacional corporativa (privada y pública bajo el control del actual gobierno usurpador) derrocha tinta, papel y tiempo para repetir que “en Bolivia no hubo Golpe de Estado”, los principales actores del Golpe de Estado confiesan con sus actos y palabras que lo que ocurrió en aquel país suramericano, el 10N último, fue un Golpe de Estado para evitar la reelección presidencial de Evo Morales.

Si bien el “cuestionable” informe final de la OEA sobre el último proceso electoral boliviano ya había “vapuleado” a los opinadores bolivianos, las últimas declaraciones de Jeanine Añez (la autoproclama Presidenta de Bolivia) sobre la próximas elecciones son demolidoras contra los analistas que niegan el Golpe.

“...no queremos dispersión del voto, no queremos que suceda lo del 20 de octubre”, indica Añez al referirse a las próximas elecciones. ¿Qué sucedió el pasado 20 de octubre? El Movimiento Al Socialismo (MAS) ganó aquellas elecciones en primera vuelta. Los partidos políticos neoliberales no lograron hacer un frente político electoral único para enfrentar al MAS.

La autoproclamada Presidenta clama por la unidad de los partidos políticos en las próximas elecciones para evitar la repetición de los resultados electorales del 20 de octubre.

Ante semejante confesión de parte, ¿por qué analistas bolivianos aún persisten en su “elucubración” que en Bolivia no hubo Golpe de Estado? ¿Será que existe un diccionario especial de Ciencia Política para Bolivia? ¿O será que la política boliviana no es ninguna ciencia?



Ecuador. Lo que deja el 2019

A pocos días de finalizar el año 2019, debemos plantearnos una serie de interrogantes y establecer un recuento respecto a los hechos políticos más relevantes y contundentes del año que llega a su fin. Estos procesos nos permiten establecer proyecciones para el año venidero, el cual presupone una exacerbación de los conflictos y problemáticas que definieron este 2019.

Este 2019 marcó el segundo año de gobierno de Lenin Moreno, el cual se consolida como uno de los más antipopulares de la historia del Ecuador. Este gobierno parece no dar tregua con la implementación de su política de shock en su sentido más amplio y aplicado a todos los ámbitos de vida de la sociedad ecuatoriana. La privatización de CNT -la cual aún no concluye- parece dar un claro ejemplo de la intención de Moreno y sus acólitos de continuar con la subsecuente privatización de otras áreas de competencia y recursos del Estado. La tercerización *outsourcing* de estos sectores y servicios públicos confluente y corresponde directamente con las condiciones crediticias a las cuales se ha sometido la economía y el aparato estatal ecuatorianos. Una *recomendación* que parece común dentro de estos paquetes de medidas es la privatización del Banco Central, la cual en nuestro caso dejaría sin poder de decisión alguno al Estado frente a una economía dolarizada y ya se encuentra sobre la mesa entre círculos cercanos al gobierno. Resulta certero aseverar que la entrega de concesiones de recursos estratégicos como las hidroeléctricas, la Refinería del Pacífico, telecomunicaciones y demás empresas públicas, continuarán durante el último año de gobierno de Moreno.

La misma lógica termina por confluente con la ampliación de la frontera ecológica. El año 2019 estuvo marcado por la materialización y expansión de la explotación de áreas de importancia biológica como el Parque Nacional Yasuní, además de proseguir con el consecionamiento de proyectos mineros a gran escala en todo el territorio nacional. De tal manera nos convertimos en *potencia* minera, avalada de manera falaz por el gobierno como *responsable*. Mientras las primeras desastrosas consecuencias para el ser humano y la naturaleza parecen manifestarse, el cortoplacismo del gobierno legítima el despojo y la destrucción de la *Pacha Mama*. Este factor resulta fundamental al momento de comprensión de la lógica estatal actual, ya que más del 50% de la enaltecida inversión extranjera directa corresponde al sector minero, reproduciendo el patrón neoextractivista que siempre ha atravesado América Latina como *proveedora* de materia prima para el mundo.

Este año que termina se caracterizó también por la firma de un paquete de rescate y deuda con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones, por más de 10.000 millones de USD, al mismo tiempo de perdonar más de 4.200 millones USD en impuestos a la banca y a los industriales ecuatorianos. Este acontecimiento tuvo y tendrá repercusiones que definirán de manera decisiva la

política estatal respecto a inversión social y política pública en general.

Después de dos años del inicio de la gestión de Lenin Moreno, el sector público ecuatoriano se encuentra atravesando una situación desastrosa. Una de las consecuencias directas de las medidas impuestas es el despido masivo en el sector público. Tan solo en este 2019, se estima que más de 20.000 empleados públicos fueron separados de su cargo. Estas medidas se complementan con recortes masivos en los sectores de asistencia y seguridad social. Entre los recortes aprobados para el siguiente año se eliminarán en un 100% el presupuesto para prevención del embarazo y más del 80% del presupuesto para el cumplimiento de la Ley para Erradicar la Violencia de Género, además de aproximadamente 120 millones USD en materia de educación. Estos hechos evidencian la clara intención del gobierno de Moreno de desinstitucionalizar sucesivamente al Estado desde adentro, afectándonos a cada uno y cada una de nosotros y terminando por entregarlo a la empresa privada.

La realidad política ecuatoriana estuvo definida este 2019 por un recrudecimiento de la persecución política por parte del Estado. El discurso oficial -el cual parece mantener su vigencia hegemónica- dio paso a una confrontación directa y abierta con su *nemesis* auto fabricado, el espectro del *correísmo*, conllevando una regresión notable en materia de derechos y libertades civiles para todos. Sobredimensionando su poder de agencia y convocatoria, el gobierno de turno da crédito total a este movimiento como causante y responsable político de organizar a cientos de miles de personas en Paro Nacional. Esta clase de lecturas evidencian la pobre capacidad de lectura política y social que posee el gobierno de Moreno, además de su profunda ignorancia a la hora de entender al pueblo. La lógica estatal en este ámbito vislumbra una clara falta de visión e ineptitud completa por parte de las élites políticas actuales de comprender, interpretar y traducir los procesos sociales y políticos recientes del país y la región. Como conclusiones claras del proceso popular en Chile, las movilizaciones en Haití, el golpe de Estado en Bolivia y el Paro Nacional en Ecuador, deducimos de aquello que las élites gobernantes han perdido todo vínculo con el pueblo, imponiendo agendas que atentan contra el mismo de la manera más vil y reprimiendo su clamor de justicia hasta las últimas consecuencias. Esta tendencia viene acompañada por un creciente autoritarismo de los gobiernos de derecha en América Latina y la criminalización de toda disidencia. Sin embargo, mientras aumentan los costos humanos, la represión parece dinamizar las revueltas populares, encabezadas actualmente por el digno pueblo de Chile.

Indudablemente, el Paro Nacional de octubre marcó un hito para la política ecuatoriana contemporánea, visibilizando los puntos de ruptura en un sistema que precariza la vida en general, el cual socializa las pérdidas y simultáneamente privatiza las ganancias. Estos 12 días de organización y resistencia popular marcarán la dirección que tomará el proceso

político a nivel de calle y pueblo en los próximos años. Esto en cambio si parece haber sido entendido por el gobierno de turno. El reciente anuncio del Ministerio del Interior de reabastecerse de indumentaria antidisturbios, la cual incluye compras valoradas en 1,7 millones USD, permite vislumbrar un panorama de recrudecimiento de la represión estatal para 2020. Entre el material adquirido se incluyen; 50.000 granadas de gas lacrimógeno, 1.000 carabinas, 12.000 cartuchos de goma, 30.000 perdigones de goma, 15.000 municiones aturdidoras y 1.000 máscaras antigás.

El 2019 cierra como el año en el que el gobierno de Moreno materializó el mandato autoimpuesto de destruir todo lo anterior, además de introducir y consolidar en la economía y sociedad ecuatorianas nuevas -y antiguas- dinámicas de explotación y expropiación, las cuales exacerbaban y profundizaban las desigualdades sociales y económicas. Este año finaliza con una rampante desaprobación a la gestión de Moreno, con un rechazo generalizado que se ubica sobre el 80% en las últimas encuestas, convirtiéndolo en uno de los presidentes más antipopulares de la historia del Ecuador.

Sin embargo, no todo parece haber sido oscuridad en este 2019. Cerramos este año también con luz de esperanza. Los procesos populares de contestación y rechazo al neoliberalismo, al patriarcado, al capitalismo en todo el continente, seguirán desarrollándose y radicalizándose con el inicio de esta nueva década. Los pueblos de América Latina -ante la arremetida que supone volver a implementar las recetas y preceptos fallidos de la década de 1990- parecen haber aprendido de la historia para definirla por sí mismos. El dicho: "un pueblo no debería temer a sus gobernantes, el gobierno debería temer al pueblo" adquirió este año un nuevo significado para las élites gobernantes en el continente. La organización popular presupone una amenaza al proyecto neoliberal en nuestros países. Como ya lo declaraba Piñera recientemente, las élites se encuentran "en guerra

un enemigo muy poderoso". En América Latina se respira lucha.

Este 2020 estará marcado por el inicio de la campaña electoral en Ecuador y presupone una pérdida aparente de apoyo político por parte de los grupos económicos representados por Guillermo Lasso y Jaime Nebot hacia el gobierno, en un intento de captar el descontento y apropiarse del mismo como capital político. El anuncio de la alcaldesa de Guayaquil, Cynthia Viteri, de no acatar el decreto 883 durante el Paro Nacional podría interpretarse como clara señal de que la derecha socialcristiana pretende deshacerse de una marioneta que le resulta cada vez más incómoda, ya que representa una premonición de la política venidera bajo un nuevo gobierno de derecha. Un factor político que se subestima hasta el momento en el Ecuador lo representan las fuerzas políticas evangélicas, las cuales ya contarían con una base electoral correspondiente a un 10% del electorado ecuatoriano.

Concluimos este año con la seguridad y la singularidad de que resulta indispensable el desarrollo de una alternativa real a la extrema derecha por parte de la izquierda y la renovación necesaria que un proyecto de tal magnitud presupone con las actuales circunstancias políticas de persecución, represión y amedrentamiento. Sin el desarrollo de una alternativa horizontal, anti patriarcal y solidaria, los grupos económicos de poder se volverán a salir con la suya, imponiendo un modelo caduco a la totalidad de la sociedad ecuatoriana. Tomando como referencia los procesos populares de este año, aseveramos la necesidad de iniciar un proceso de contestación generalizada al neoliberalismo, para conseguir sobrepasarlo de manera definitiva. Por un 2020 lleno de resistencia, por una década de cambios profundos, por un mundo en el que quepan muchos mundos.

**Fuente: Revista Crisis /Nota editorial*



Navidad en la noche caraqueña



Parque Carabobo



Los Proceres



Parque Carabobo



Plaza el Venezolano



Casco Central



Casco historico



Autopista Francisco Fajardo



Rio Guaire, Las Mercedes

Navidad en la noche caraqueña



Racismo, cultura y poder en Bolivia

José Gregorio Linares

El racismo es un componente fundamental del sistema de valores de la oligarquía boliviana, y está en la base de la violencia simbólica y material ejercida contra los indígenas a lo largo de la historia. Es ejercido a través de los aparatos educativos e ideológicos, de las instituciones y de las fuerzas represivas. De modo que no resulta extraño que en pleno siglo XXI la violencia contra los indios bolivianos y su cultura emerja desde lo más profundo de la psique reptiliana y las bajas pasiones de la elite blanca. No es casual que la saña seminal adquiera las formas más espantosas de terrorismo contra los indígenas y contra un gobierno presidido por un indio de origen popular que promueve la defensa de la cultura de los pueblos originarios.

El legado racista europeo

La casta blanca y sus herederos expropiaron por la fuerza los medios de producción a los indios en Bolivia y encarnan el feroz discurso anti indígena de los doctos colonizadores europeos desde el siglo XVI hasta la actualidad. Del científico francés Cornelio De Pauw (1739-1799) quien habla de “los animales vulgarmente llamados indios” y sostiene que “los indios del Nuevo Mundo son siervos por naturaleza”. Del sacerdote Filippo Salvatore Gilij (1721-1789) que afirma que “Las naciones indias son naciones estúpidas”. Del naturalista francés Buffon (1707-1788), quien sentencia: “El indio es un animalazo frío e inerte; inexperto, impotente y débil”. Del filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804), que asegura: “Los indios son una subraza no bien formada todavía. Sus pueblos no son susceptible de forma alguna de civilización. Representan el escalón el más bajo de la humanidad”. Del economista francés Turgot (1727-1781), quien dice que los “salvajes de América pertenecen el estadio infantil de la humanidad”. Del pensador alemán Federico Hegel (1770-1831), que asevera: “Los aborígenes americanos son una raza débil en proceso de desaparición”. Del sociólogo francés Augusto Comte (1798-1857) quien afirma que los indios son “voraces, escasamente eróticos, imprevisores, invenciblemente reacios a todo trabajo regular, están privados de religión y su vida es profundamente triste”.

El racismo como cultura

Desmontar este andamiaje cultural anti indígena no es tarea fácil porque en él se cimienta todo el régimen de explotación y hegemonía de la oligarquía boliviana y los supremacistas extranjeros. Así, todo el sistema educativo (escuelas, universidades, medios de comunicación, iglesia católica y

protestante, etc.), represivo (fuerzas militares, policiales y paramilitares) e institucional (poderes públicos, legislación, empresas, etc.) de la élite blanca promueve y favorece esta cultura de odio y desprecio. Sin ese apoyo ideológico, toda su red de poder político, económico, judicial y su sistema de creencias, convencionalismos e ideología se vendrían abajo.

El racismo es, para decirlo con una frase de Wilhelm Reich, “una ideología que se convierte en una fuerza material”, es decir, una fuerza ideológica que se hace hegemónica porque una élite intelectual, unas clases dominantes y un Estado segregacionista lo sistematizan, institucionalizan, defienden e imponen. Por esa razón, dice Evo Morales: “Antes de 1952 a los indios no se le permitía ni siquiera entrar en las principales plazas de las ciudades, y casi no había indígenas en el Gobierno hasta finales de 1990”.

Por tanto, los hechos acaecidos en Bolivia nos enseñan que no es suficiente tomar el poder político y transformar el Estado. Ni siquiera se trata solamente de empoderarse del aparato económico y generar bienestar a las mayorías. El tema es eminente cultural y hegemónico: si por cultura entendemos no solo las artes y las distintas formas de producción de la vida material, sino también el sistema de valores y creencias; y por hegemonía el sistemático ejercicio del convencimiento que busca ganar la mente y el corazón de la gente. De lo que se trata, en definitiva, es del contrapunteo entre dos modelos civilizatorios y culturales: el supremacista y el emancipador.

...Pero Bolivia es una nación mayoritariamente indígena, cuyo pueblo ha recuperado la memoria histórica, está reivindicando su cultura ancestral y fortaleciendo su esperanza. Por eso sale a la calle y enfrenta la jauría racista que los quiere someter. Asume que su código de ética es diametralmente opuesto al de sus opresores...



La respuesta de los pueblos

En consecuencia, es indispensable avanzar en el proceso de fortalecer e irradiar una cultura emancipadora que: 1) desmonte la base de sustentación de las culturas de la opresión fundadas en discursos racistas y supremacistas; 2) promueva un sistema de valores que defiendan la igualdad, la tolerancia, la democracia y la justicia social; 3) reivindique la autoestima colectiva de los pueblos que han sido marginados, y 4) articule esta cultura de resistencia a la defensa de un país y de un proyecto liberador, para fortalecer la noción de Patria y soberanía.

En palabras del Vicepresidente de Bolivia García Linera esto significa ejercer la hegemonía cultural, para suscitar “cambios drásticos en el orden y los esquemas mentales con los que las personas interpretan, conocen y actúan en el mundo, en las ideas, en los pre-conceptos e inclinaciones morales dominantes de las personas”. Pues preveía que era fundamental lograr “la transformación del mundo simbólico de las personas, de construir un poder ideológico, un liderazgo moral y una conducción política para la inmensa mayoría de la sociedad movilizada”. Y esto se debía alcanzar “principalmente por medio del conocimiento, la disuasión, la convicción lógica, la adhesión moral y el ejemplo práctico”.

Ahora bien, romper con la cultura de la opresión no es fácil pues está enraizada: en el cerebro reptiliano de las capas económicas dominantes; en la subcultura de las clases medias que también han usufructuado el poder; en la cultura corporativa de las instituciones que históricamente han ejercido el poder; y en el imaginario de algunos sectores indígenas que han asimilado el discurso discriminatorio. Este discurso racista es como un bacilo agazapado que se nutre con la sangre indígena y popular, infecta todo el cuerpo social, y lo envenena todo, especialmente las ideas, los impulsos primarios, las actitudes y las emociones.

Pero Bolivia es una nación mayoritariamente indígena, cuyo pueblo ha recuperado la memoria histórica, está reivindicando su cultura ancestral y fortaleciendo su esperanza. Por eso sale a la calle y enfrenta la jauría racista que los quiere someter. Asume que su código de ética (“No mentir, no robar y no holgazanear”) es diametralmente opuesto al de sus opresores. Igualmente reivindica el principio del poder obediente, que significa que quienes gobiernen deben hacerlo obedeciendo el mandato popular. Por tanto, Evo Morales y los movimientos indígenas volverán al poder, vencerán a los racistas, ejecutarán un programa hegemónico para abatir sistemáticamente el racismo y propiciarán la cultura de la emancipación.

Las navidades de Bolívar y Rodríguez

Alí Ramón Rojas Olaya

Simón Bolívar y Simón Rodríguez están en Chuquisaca en la navidad de 1825. Hacen un balance del año que está por concluir sin ocultar la melancolía que significa para ellos ser huérfano y expósito. Bolívar pierde a su papá cuando tiene 2 años y a su mamá cuando tiene 8. Rodríguez, a cuyos padres biológicos no conoció, pierde a Alejandro Carreño y a Rosalía Rodríguez a los 22 y a los 30 años. Bolívar recuerda la carta que escribió en Lima en la navidad del año anterior “a los soldados del ejército vencedor en Ayacucho” por haberle “dado la libertad” a “una cuarta parte del mundo”. Allí Bolívar habla de la importancia que para Nuestra América tiene haber derrotado al último virreinato español: “Soldados: Colombia os debe la gloria que nuevamente le dais; el Perú, vida, libertad y paz. La Plata y Chile también os son deudores de inmensas ventajas. La buena causa ha ganado con vuestras armas su terrible contienda contra los opresores”.

Rodríguez le dice a Bolívar que es tal la “sed insaciable de riqueza” de los Estados Unidos que harán lo imposible para que no se consolide la unión. Monroe en Norteamérica extermina indios y los sustituye por blancos. Bolívar libera América para los indios, negros y zambos. Colombia es una amenaza para el destino manifiesto. Ambos recuerdan la carta que Bolívar le escribió a Santander el 6 de enero de 1825, en la que resalta la importancia de que Colombia logre consolidarse: “pues tengo la idea de que nosotros podemos vivir siglos siempre que podamos llegar a la primera docena de años de nuestra niñez” porque “las primeras impresiones duran siempre”. Rodríguez le advirtió aquel día de reyes que los angloamericanos intentarán sobornar a Páez y a Santander porque saben que Venezuela es epicentro geopolítico. Bolívar sabe que “el primer desorden” que en Venezuela “nazca destruye para siempre hasta la esperanza, porque allí el mal será radical y penetra luego a la sangre”. Bolívar presintió “la guerra civil y los desórdenes volar por todas partes, de un país a otro y mis dioses patrios devorados por el incendio doméstico”.

Ambos recuerdan las navidades en Europa en 1804 y 1805, años en los que Rodríguez hizo de Bolívar un cuadro político. La navidad de 1806 Bolívar está solo en algún lugar del Atlántico en un barco que lo lleva hacia norte América. En la navidad de 1810 Bolívar y Miranda organizan la Sociedad Patriótica. Luego vendría la cruenta guerra. Hacer de toda la América hispana la Colombia que trazó

Miranda era el objetivo supremo: “la América toda existe en nación”. En la navidad de 1815 Bolívar navega de Jamaica hacia Haití para solicitar apoyo al presidente Alexandre Pétion. En la navidad de 1816 Bolívar sigue navegando el Caribe, esta vez entre Jacmel y Margarita a bordo de la goleta “Diana” gracias al apoyo de Pétion. La navidad de 1817 Bolívar está en Angostura. El 10 de octubre había decretado la ley de Repartición de Bienes Nacionales entre los Militares del Ejército Republicano, es decir, entre el pueblo. Este es uno de los documentos pioneros en materia comunal. Bolívar dice: “el Gobierno cuidará de que las particiones se hagan del modo más conforme a los intereses de todos, para lo cual podrán acomodarse o acompañarse muchos”. El 11 de diciembre de ese año Bolívar decreta la ley marcial en la que anuncia que “El pueblo libre de Venezuela se levantará en masa a tomar las armas para destruir a sus enemigos”. El 30 de diciembre

Bolívar proclama: “¡Venezolanos! ¿Qué pueden oponer los tiranos? Reliquias, cuerpos desmoralizados, mal conducidos, débiles: he aquí los que pretenden manteneros encadenados como a viles esclavos. Pero no, vosotros seréis libres, yo os lo puedo decir confiado en diez mil intrépidos soldados que tengo la gloria de guiar al campo del honor”. La navidad de 1819 es una de las más importantes porque el 17 de diciembre de ese año crea en Angostura la República de Colombia. Bolívar reclutó esclavos y los transformó en libertadores. Por eso su nombre pertenece a la Historia y es ella la que le hace justicia porque nadie le podrá “quitar la honra de haber humillado al León de Castilla desde el Orinoco hasta el Potosí!”.

En 1825 Bolívar y Rodríguez riegan nuestra América de aguinaldos: devolución de tierras para los originarios, educación popular, la salvación del planeta, y los medios de producción en manos del pueblo. El 28 de junio escribe a Santander desde Cuzco: “Los pobres indígenas se hallan en un estado de abatimiento verdaderamente lamentable. Yo pienso hacerles todo el bien posible: primero, por el bien de la humanidad, y segundo, porque tienen derecho a ello, y últimamente, porque hacer bien no cuesta nada y vale mucho”.

El 4 de julio dicta dos decretos, en el primero se proclaman los derechos del indio como ciudadano y se prohíben las prácticas de explotación a que se le tenía sometido”. En el segundo se dispone la distribución de tierras a los indígenas.

El 22 de julio, Bolívar clama por la



La navidad de 1819 es una de las más importantes porque el 17 de diciembre de ese año crea en Angostura la República de Colombia. Bolívar reclutó esclavos y los transformó en libertadores. Por eso su nombre pertenece a la Historia y es ella la que le hace justicia porque nadie le podrá “quitar la honra de haber humillado al León de Castilla desde el Orinoco hasta el Potosí!”.

reorganización de las rentas del Estado y porque se persiga y se erradique el peculado. El 11 de diciembre en Chuquisaca los Simones esbozan dos decretos. En el primero, organizan el sistema educativo de Bolivia: “el primer deber del gobierno es dar educación al pueblo”. En el segundo, mandan recoger y dar educación a los niños huérfanos y expósitos. El 14 de diciembre decretan que “las tierras pertenecientes al Estado se repartirán entre los naturales del país bajo de mensura y amojonamiento adjudicándoseles en propiedad”; “serán preferidos en este repartimiento los indígenas y los que hayan acreditado mayor decisión por la causa de la independencia”; “la propiedad declarada se entenderá con la restricción de no poderse enajenar las tierras adjudicadas hasta el año 50 y jamás a favor de manos muertas so pena de nulidad”.

El 17 de diciembre de 1825, ordenan realizar un censo agrícola de Bolivia. El 19 de diciembre decretan la preservación y uso racional de las aguas, la conservación y reforestación de los bosques.

Bolívar no alcanza la navidad de 1830. Rodríguez pasará las navidades de 1826 y 1830 lejos del Libertador. Y las de 1831 a 1853 llorando su partida. Rodríguez no llegará a la navidad de 1854. El resto de la historia la conocemos: Herodes, Poncio Pilato, Judas Iscariote, Caifás, Barrabás, el Sanedrín, ... pero también la resurrección.

La oposición política y mediática en pie de guerra contra Alberto Fernández (Resumen)

Alfredo Zaiat

Sin poder gozar de la tradicional luna de miel, el programa de emergencia económica, social y laboral del gobierno de Fernández es duramente cuestionado por el inmenso dispositivo mediático y político conservador. Análisis distorsionado de las medidas y ocultamiento del desastre económico que dejó el macrismo.

Alberto Fernández no pudo gozar de la tradicional luna de miel que habitualmente se entrega a todo nuevo gobierno, definida en 100 días. Ni una semana pudo relajarse con la prudencia de la oposición, la calma de grandes medios o la cordura de líderes de productores agropecuarios. Como si no hubieran existido los cuatro años de devastación macrista, las críticas son rabiosas y la resistencia desafiada.

Mientras que los máximos responsables políticos de esta crisis de proporciones están de vacaciones suntuosas (Mauricio Macri en el exclusivo country Cumulén, en Villa La Angostura, y María Eugenia Vidal en París con su nueva pareja), el paquete de medidas impulsado por la nueva administración, para frenar la caída de la economía y el deterioro sociolaboral, es impunemente tergiversado al calificarlo como un “ajuste”.

La extrema mala fe se verificó con la sentencia de que se congelaban las jubilaciones, cuando no es así; por el contrario, todas recibieron el último ajuste de la movilidad, el 72 por ciento de los haberes está recibiendo un bono de 10 mil pesos repartido por mitades en diciembre y enero, y todas también recibirán un aumento en marzo.

No es un ajuste

En estos días de vértigo político y de asombrosa distorsión de la situación económica, resulta necesario precisar algunos conceptos básicos. Redistribuir ingresos en forma progresiva no significa aplicar un ajuste en la economía. Que la crisis la paguen quienes tienen más recursos en términos relativos no es un ajuste. Ordenar las cuentas fiscales desquiciadas luego de cuatro años de un proyecto neoliberal no implica realizar un ajuste.

La comprensión de la dinámica económica local está tan contaminada por el discurso dominante conservador que el largo ajuste macrista de derrumbe del consumo popular y de concentración del ingreso fue denominado “sinceramiento”. Y una política de redistribución progresiva de recursos y de recomposición del consumo popular es calificada como un “ajuste” o un “impuestazo”.

La deformación del análisis conservador acerca de cómo dejó la economía el macrismo es impactante. No la dejó con las bases para el crecimiento. Por el contrario, la entregó con dos años en recesión y al borde de la hiperinflación y de un default descontrolado. Como se sabe, ambos sucesos provocan inmensos costos económicos y sociales. Esas posibilidades eran

evaluadas como probables por economistas de la ortodoxia y cercanos al macrismo.

Las medidas de Fernández lograron alejar ese peligro sin aplicar la receta del ajuste recesivo, pero con muchas limitaciones: no puede emitir mucho por la brusca caída de la demanda de dinero y el consiguiente riesgo de encender la mecha de la hiperinflación; no tiene acceso al financiamiento externo por el virtual default; y no puede expandir mucho por el frente fiscal para impulsar el crecimiento por el desequilibrio de las cuentas públicas heredado.

Medidas progresivas

El camino del ajuste fue el que transitó la economía macrista y, precisamente por haber elegido ese rumbo, tres de esos cuatro años fueron en recesión. Ese modelo postulaba que si reducía impuestos y disminuía los salarios aumentaría la competitividad y, de ese modo, llegarían las inversiones y la economía ingresaría en un ciclo de crecimiento sostenido y sustentable. El resultado fue un desastre económico.

Es ilustrativo cuantificar la magnitud de la crisis macrista: de los 48 meses que duró, la economía registró crecimiento solo en 17 (menos de un tercio de ese período). En términos históricos, una caída de tal duración y magnitud sólo es comparable con lo sucedido durante 2001, la hiperinflación o la crisis de 1982, situando a la crisis de 2018/2019 entre las más graves de la historia económica argentina reciente.

El gobierno de Fernández giró hacia otro extremo la política económica para iniciar la tarea de reconstrucción, definiendo otras reglas de juego:

- * Actualizó que implicó un alza neta- los Derechos de Exportación al sector agropecuario.

- * Aumentó alícuotas de impuestos al patrimonio (Bienes Personales).

- * Congeló por 180 días las tarifas de luz, gas y transporte.

- * No aplicó una megadevaluación de la paridad oficial manteniendo estable el mercado de cambios.

- * Mejoró el ingreso de una inmensa mayoría de jubilados y promete seguir haciéndolo en los próximos meses.

- * También mejoró el ingreso de los titulares de la Asignación Universal por Hijo con un bono de 2000 pesos, con la distribución de la tarjeta alimentaria de 4000 a 6000 pesos y con la devolución del IVA.

- * Implementará un sistema masivo de créditos no bancarios a tasas muy bajas para la compra de herramientas o insumos de capital.

- * Aumentará por decreto los salarios de los trabajadores públicos y privados, y dispuso la doble indemnización por despidos durante seis meses.

- * No despidió empleados públicos como sí lo hizo en forma masiva la alianza Cambiemos al inicio de su gestión.

- * Comenzó una lenta pero persistente disminución de la tasa de interés, desarticulando la impresionante bicicleta especulativa del macrismo.

- * Diseñó una red de contención para las pymes con una amplia y generosa moratoria de obligaciones tributarias, de seguridad social y aduaneras.

- * Restaurará la administración del comercio exterior para proteger a la industria nacional.

- * No se lanzó a un endeudamiento desenfrenado, sino que propone una negociación amigable con los acreedores privados para salir del virtual default.

- * Refuerza los mecanismos de control y administración de divisas desalentando el ahorro en dólares y el turismo al exterior, aplicando un impuesto del 30 por ciento a la compra de billetes para esos fines.

Crecimiento

En ese contexto externo adverso, el gobierno de Fernández tiene que encarar la negociación de la deuda en virtual default con acreedores privados, instancia clave para, después de frenar la caída, comenzar a transitar un sendero de crecimiento.

El ministro de Economía, Martín Guzmán, informó que el objetivo es conseguir la postergación del pago de los intereses y capital. Se conoce que el pedido será de dos a tres años, pero trascendió que el reclamo puede elevarse a cuatro años. Esto implicará la liberación de sustanciales recursos del Presupuesto.

El aumento de los ingresos en la base de la pirámide previsional y laboral, además con un programa de Precios Cuidados mejor administrado, permitirá fortalecer el consumo popular.

Los analistas de sistemas tributarios enseñan que cobrar impuestos directos y cobrar más a los sectores con más capacidad contributiva son medidas progresivas. Y si esos recursos son destinados a grupos sociales de menores ingresos significa que se intenta una redistribución progresiva.

A la vez, al definirse una escala de prioridades para el uso de divisas escasas, carencias que han sido el principal disparador de grandes crisis de la economía argentina, se está protegiendo a los sectores más vulnerables, que son los que más padecen la brusca inestabilidad de las variables macroeconómicas.

Evaluar este paquete de iniciativas económico-social como un ajuste es una distorsión tan asombrosa que sólo puede evaluarse como un acto de mala fe, un alarde de soberbia de la ignorancia o un grado impactante de colonización de la subjetividad.

Sin luna de miel

La experiencia de los años de gobiernos kirchneristas dejó una enseñanza ineludible al momento de analizar los espacios de tensión que generan políticas redistributivas.

Existe una tensión estructural, que es la restricción externa que irrumpe cuando el impulso a la demanda no viene acompañado de una transformación de la estructura productiva.

Existe una tensión inmediata con factores de

poder que emerge cuando se pretende avanzar con medidas de distribución progresiva del ingreso.

Cuando predominaron políticas regresivas y concentradoras de la riqueza, como las que se desplegaron durante el gobierno de Macri, la amplia red de propaganda pública y privada, respaldada por el poder económico, era un protagonista principal para intentar domesticar a gran parte de la sociedad. Ahora, cuando se instrumenta una serie de medidas para mejorar un poco el desigual reparto de ingresos, ese mismo dispositivo busca exacerbar las tensiones económicas. Desvía la atención publicitando la existencia de un supuesto ajuste y exagera acerca del costo de “la política”.

Durante los últimos cuatro años, período en el cual se crearon decenas de cargos inútiles, con gran parte de los funcionarios macristas trabajando muy pocas horas semanales y con una escasa actividad en el Congreso, no hubo cuestionamiento a la “clase política”. Es muy evidente que esas observaciones buscan condicionar a un gobierno que propone una orientación económica y social opuesta a la conservadora.

Desafíos

En ese sentido es ilustrativo el último informe de Fundaciones de Investigaciones para el Desarrollo (Fide), al plantear que el nuevo gobierno enfrenta fuertes desafíos económicos, pero también políticos. Menciona que en ambos casos, la capacidad para impulsar un acuerdo económica y social amplio, que involucre no sólo a la dirigencia política, sino también social y económica sindicatos, movimientos sociales, sectores productivos y empresarios, entre otros-, es decisiva. Recomienda articular las urgencias de corto plazo con las orientaciones de mediano y largo plazo tendientes a abordar los problemas estructurales del subdesarrollo que “requieren de consensos y compromisos muy fuertes” de esos actores.

En estas semanas de mucho vértigo, con la mayoría de los medios ignorando la tradicional luna de miel de un nuevo gobierno y ocultando la herencia desastrosa que dejó el macrismo, ese informe de Fide remarca la necesidad de precisar la pesada mochila que existe en términos de deuda financiera, social y de deterioro del entramado productivo.

Destaca que desde la economía real, la situación que heredó Alberto Fernández “es de tierra arrasada”. Indica que cuando Macri asumió en 2015 la economía crecía al 2,7 por ciento, y aunque “existía un acentuado problema de falta estructural de divisas, el consumo y los niveles de ingresos se mantenían en valores similares a los de cuatro años atrás”.

Con la expectativa de una brusca desaceleración de la tasa de inflación en los próximos meses, que de por sí será un factor expansivo, la redistribución progresiva del ingreso, medida muy alejada de un ajuste, se constituye en la principal apuesta de Fernández para comenzar a encender los motores de la economía.

Haití, la insurrección olvidada

La más desconocida en la actual coyuntura política regional



Lidice Valenzuela

La pequeña nación de **Haití** que comparte la isla caribeña La Española con Santo Domingo mantiene una continuada insurrección popular desde hace más de un año, casi siempre ignorada por los medios de comunicación, pero que dejó hasta ahora más de 77 muertos y decenas de heridos.

Las pocas veces que la **rebelión haitiana** ocupa algún espacio es para tergiversar los hechos y vender la idea de que son grupos de delincuentes que perpetran actos de vandalismo.

Las cifras fueron indicadas por la Red Nacional de Defensa de los Derechos Humanos de Haití, que acusó a la Policía Nacional y los grupos paramilitares de una represión desmedida. Solo en las últimas semanas fueron ultimados 42 manifestantes.

Poco diferencia lo que sucede en Haití de los graves hechos que tienen lugar en **Chile**, **Colombia** y **Bolivia** y antes Ecuador en los últimos meses, solo que la prensa en general poco se interesa por la grave situación que atraviesa la nación caribeña, la más pobre de América Latina y El Caribe.

Las crisis políticas en Haití poseen sus peculiaridades, pues prácticamente nunca terminan, ya que son cíclicas y se repiten en mediano y corto plazo sin que se vislumbre una solución a las exigencias del pueblo. La génesis de esta rebeldía colectiva puede encontrarse en que el neocolonialismo existente en esa tercera parte de la insula la más pobre en recursos naturales aún está latente.

Historia difícil la de esta heroica comunidad caribeña. Ha sufrido la injerencia militar de Estados Unidos (EE.UU.) en varias oportunidades (la primera de 1915 a 1934), y vive con el peligro latente de una nueva entrada militar de los marines o camuflada en

organizaciones internacionales que, dicen, tratan de encontrar soluciones, pero sin favorecer a la mayoría del pueblo literalmente muerto de hambre.

La Casa Blanca ha quitado y puesto presidentes como ocurrió con el sacerdote **Jean Bertrand Aristide**, a quien sacó por la fuerza de Puerto Príncipe y trasladó obligado a Sudáfrica y apoyó al clan de los Francois y Jean Claude Duvalier, padre e hijo (1986) que vaciaron el erario público. Los Duvalier amasaron grandes fortunas mediante la corrupción gubernamental y los negocios con las transnacionales extranjeras.

Cada suceso ocurrido en ese país de 11 123 176 de habitantes, negros y mestizos, sin siquiera tener cubiertos sus **derechos humanos** básicos vivienda, salud, agua, educación ha dejado tras sí un foco más de corrupción, de robo y de abusos y represión contra quienes no se cansan de reclamar una mejoría al parecer inalcanzable- en sus miserables existencias.

Desde julio del pasado año comenzaron las manifestaciones populares pacíficas en las calles de Puerto Príncipe, la capital, luego de cinco semanas de crisis por la subida de precios del combustible.

Asimismo, para los haitianos se convirtió en cuestión de honor que fueran llevados a los tribunales los que robaron el dinero de Petrocaribe, un noble programa del gobierno del extinto presidente Hugo Chávez Frías, que en momentos de un alto precio del petróleo firmó convenios con El Caribe facilitando la llegada del crudo, subsidiado y con créditos blandos.

El desfaldo en Petrocaribe alcanzó la cifra de 2000 millones de dólares, sin que se haya hecho una investigación a fondo sobre los responsables, y mucho menos se haya detenido sospechoso alguno. El robo fue corroborado por sucesivos informes presentados por la comisión anti-corrupción del Senado y por el propio Tribunal Superior de Cuentas.

Pero la crisis de Haití es mucho más profunda, económica, política y energética caracterizada por la batalla de una mayoría del pueblo contra las medidas neoliberales del gobierno de Jovenal Moise, un empresario dueño de haciendas, apoyado por una pequeña pero fuerte oligarquía con el visto bueno de la administración estadounidense.

Para el veterano político **Camille Chalmers**, uno de los líderes de los movimientos sociales haitianos, además de que el pueblo en rebeldía exige la renuncia de Moise, los manifestantes ya no se conforman con cambios de maquillaje, sino que exigen una renovación del sistema político, mediante una reestructuración de las bases económicas del país.

Académico y economista, Chalmers precisó a Prensa Latina que el pueblo haitiano paralizó desde septiembre pasado las principales actividades económicas, educativas, servicios de salud, administración pública, transportación, comercio y otras, mientras se radicalizaba la lucha de sectores opositores contra el poder imperante.

“Es vital para el pueblo haitiano ganar esta lucha contra Moise, contra el (gobernante) Partido Haitiano TètKale (PHTK), y contra el imperialismo, para poder entrar en un proceso de reconstrucción que realice las reivindicaciones centrales del pueblo”, precisó, lo cual, viendo las circunstancias, parece imposible por ahora.

La protesta de las últimas semanas movilizó a los departamentos del país, y mientras la Policía Nacional informaba sobre cinco fallecidos, la Red Nacional de Defensa de los Derechos Humanos en Haití confirmó que murieron 48 personas y unas 200 resultaron heridas en las protestas. Las nuevas protestas surgieron cuando el gobierno no pudo cumplir sus compromisos con compañías petroleras que suministran ahora los carburantes.

La escasez y el alto precio del producto hasta un 51 %, con el consiguiente alza del precio del transporte, se unió al malestar de millones de personas pobres que sufren, además, un incremento de los precios de la canasta básica, depreciación de la moneda nacional, con la consiguiente disminución del poder adquisitivo.

Este 2019 cerrará según medios periodísticos- con más del 70 % de desempleados en la población económicamente activa, que apenas sobreviven. La mortalidad infantil allí es de 48 por cada 1000 nacidos viven y que fallecen en el primer año de vida.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado por Naciones Unidas para medir el progreso de un país y que en definitiva muestra

el nivel de vida de sus habitantes confirma que los haitianos están entre los de peor calidad de vida en el mundo.

Al referirse al Índice de Percepción de la Corrupción del sector público en Haití ha sido de 20 puntos, lo que lo coloca entre los países con mayor corrupción en el sector público de los 180 Estados analizados.

Para algunos analistas, la clase política de la isla caribeña es ilegítima, pues el gobierno de Moise surgió en 2015 de elecciones fraudulentas como dice el sociólogo argentino Lauturo Ravara, repetidas de igual manera un año después, cuando asumió el PHTK.

La solución de los problemas haitianos no está a la vista. En octubre pasado, millares de personas se manifestaron frente al cuartel general de la Misión de la ONU en Apoyo a la Justicia (Minjusth), recabando a la comunidad internacional el retiro de su apoyo a Moise.

El denominado CoreGrup, integrado por delegados de la ONU, de la desprestigiada Organización de Estados Americanos (OEA) y diplomáticos de varios países, se reunió con líderes del gobierno y de la oposición para evitar la intensificación de las protestas callejeras.

Personalidades haitianas, sin embargo, consideran que el tal Grupo es dirigido por EE.UU., aliado a las fuerzas reaccionarias y retrógradas del país, por lo que no se avizoran novedades en el ámbito político.

Haití, que tanto se benefició de Petrocaribe, en la actualidad forma parte del grupo de naciones que pretenden el derrocamiento del presidente legítimo Nicolás Maduro.

El presidente Moise reconoció al autoproclamado mandatario venezolano Juan Guaidó, un títere de la Casa Blanca, y se adhirió a la firma del denominado Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de la OEA para atacar militarmente a la soberana nación suramericana.

Haití está siempre en los planes de las administraciones estadounidenses.

Varias empresas de EE.UU. poseen intereses en proyectos mineros en el norte también con capitales de Canadá el establecimiento de zonas franca, la compra de empresas estatales, y venta de sus productos en detrimento de los pocos productores locales.

El siempre subestimado pueblo de Haití, el primero en alcanzar la independencia en El Caribe de la colonia francesa, posee clara conciencia de su humillación y su esclavitud moderna, dependiente de un administrador imperialista. Aunque luchan para recobrar su libertad y dignidad perdida en el camino, les espera una ardua batalla, quizás la más difícil de su historia.

Letras de asfalto

Efraín Valenzuela

En mi Barrio
los pipotes de basura son sonoros
y algo de pestilencia erótica me anima
cada familia tiene su loco
y las viejas utilizan un poco de cloro o de lejía
para espantar nostalgias de otros tiempos

En mi Barrio
las muchachas son asiduas visitantes de la maternidad
y nunca se les conoce marido
te amo cada vez que desde el bloque 50
me llamas a la radio para hacerme saber que existes.
Mi memoria se impregna a ese olor a escaleras usadas sexualmente

En mi Barrio
no falta la ruda ni el sancocho
y la provincia se llama Cruz de Mayo y Decima Espinela
El portugués del abasto también le tiene fe a Santa Bárbara
y siempre le prende una velita
para que su hijo llegue a general.
Tengo una vecina lesbiana
que de vaina habla castellano.
En mi Barrio
los poetas hablan a mordiscos
no escuchan a Bach
prefieren el feeling de Guadalupe Victoria Raymond
y las descargas de Milton Cardona
La rumba disipa las nostalgias
y el anís nos despierta los demonios

Mi Barrio
es de pinga
todo el mundo bebe
todo el mundo debe
y todos pelamos bola
Somos orgullosos y sabios
"Buscamos guarapos, semillas y Ache"

En mi Barrio
hasta para beber hacemos elecciones
Cuando no hay disparos
es porque están tumbando el gobierno
Todos somos buhoneros
Profesores curas y mendigos
No sé que harían los gobiernos
sin los votos de los barrios.

En mi Barrio
edificios y ranchos
son la urbe entera
Somos expertos transeúntes de escaleras
por eso las piernas de nuestras féminas
son las más sabrosas de la tierra
Todos somos amantes
Pedimos la bendición
y la música siempre está a alto volumen
Aquí la gente muere bailando.

Mi Barrio
por donde se le mire
es una sola cabilla
Por eso
le escribo
estas Letras de Asfalto.

Lo Posible

Andreina Barrera

A veces nos idealizamos en un mundo libre de violencia, es posible, nos imaginamos un mundo creativo amantes de nuestro país, es posible, pensamos que cada desafío lo podemos superar, es posible, creemos por un instante que el dinero nos dará mejor vida, es posible, pero sabemos que lo posible o imposible lo imponemos nosotros ya que nuestros ideales marcan una historia; un principio creativo y digno de un buen porvenir.

Creemos que existe una salida, es posible, tenemos metas en la vida, es posible, creamos armas para defendernos, es posible, no sabemos si amamos el frío o el

calor, es posible, tenemos amor por alguien sin ser correspondidos, es posible, pero en vez de pensar en lo posible de mil cosas porque aun mejor pensamos en lo posible de hacer grande un país. No queremos más guerras, no queremos que esta cultura se pierda, que la poesía y la amistad formen parte del olvido, creamos que es posible porque así lo imaginamos pero no creamos en los obstáculos que nos ponen, más bien digamos << Todos juntos somos masa, todos juntos somos un pueblo >> . Luchemos por idear y crear un país libre donde cada niño, niña, adolescente y joven pueda decir << soy feliz y voy a seguir >>, seamos portadores de la unión y de una buena relación por ser mejores cada día porque en la unión se ve una familia, en la unión se ve un pueblo libre y capaz.

Querid@s amig@s, ustedes se preguntarán cómo un ateo puede celebrar la navidad, yo celebro el nacimiento del Cristo en un pesebre humilde, que dedicó su vida a la causa de los más humildes. No es casual que haya afirmado que "es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de los cielos", por tanto celebro que haya llegado para darle esperanza a la humanidad un ser extraordinario, que fue sacrificado como tantos defensores de derechos humanos y líderes sociales hoy, por confrontar el statu quo, por haber echado a los mercaderes del templo para que en nombre de Dios no hagan negocios, porque protegió a la mujer que querían lapidar hablando con firmeza contra la hipocresía general "el que esté libre de pecado que tire la primera piedra". Por ello celebro el nacimiento de Jesús y cuando les deseo a ustedes feliz navidad, y quisiera que lo mejor les suceda, estoy deseando que más allá de la fiesta, de la buena cena, de los regalos, del brindis, pensemos cómo contribuimos para que haya cenas para todos los seres humanos, que haya regalos para todos los niñ@s y paz para todos los hogares y naciones. Y en ese sentido sí les deseo a tod@s feliz navidad!



Mao Zedong nació el 26 de diciembre de 1893 en Shaoshan

Mao Zedong. El Gran Timonel

Daniel Fernández Abella

China fue siempre un país intervenido por potencias colonialistas. La existencia de territorios ocupados fue argumento suficiente para que los revolucionarios lograran levantar las masas en pro de un cambio que pusiera fin a las usurpaciones. Entre los territorios ocupados estaba Manchuria (la tomó el imperio del Japón en 1931). En 1945 los comunistas fueron factor importante en la liberación de Manchuria, razón por la cual se les aceptará en la población.

Un régimen feudal, caracterizado por el gobierno autócrata de terratenientes, que como consecuencia mantiene a la masa campesina en la miseria, en la ignorancia, y con escasos recursos para sobrevivir. La influencia de la Revolución Soviética el envío de emisarios rusos en forma directa e indirecta a China con el fin de concientizar a la población para que se rebelara como lo hizo en Rusia.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, China era un país muy pobre, dedicado básicamente a las actividades agrícolas y con un desarrollo industrial prácticamente inexistente (sólo el 3% de la población trabajaba en la industria).

La agricultura seguía utilizando los métodos tradicionales y se basaba en el cultivo extensivo del arroz, el maíz y la patata. En los últimos decenios, la población había aumentado enormemente, pero seguía sujeta a las tradicionales dificultades naturales (inundaciones, sequías...) que daban lugar a hambrunas periódicas y a la muerte de millones de campesinos. Una minoría de grandes propietarios detentaba la propiedad de la tierra que era trabajada por los campesinos bajo un régimen de tipo feudal. Vivían sumidos en la pobreza y asfixiados por las rentas que debían pagar a los señores (más de mitad de la cosecha).

La entrada en China de las potencias europeas en el siglo XIX había comportado un cierto desarrollo industrial en una estrecha franja costera y una apertura comercial hacia Occidente. También había surgido una burguesía comercial, aunque numéricamente era poco importante. De este modo, China mantenía una rígida estructura social, sostenida por el confucionismo, que inculcaba al pueblo la sumisión a las jerarquías políticas, sociales y familiares.

La figura de Mao Zedong

Mao Zedong nació el 26 de diciembre de 1893 en Shaoshan, provincia de Hunan. Hijo de un propietario rural, pudo adquirir una educación que rompió con la tradición de la china agrícola, el medio donde transcurrió su infancia. Allí en el campo, la educación escolar solamente era considerada útil en la medida en que pudiera ser aplicada a tareas como llevar

registros y otras propias de la producción agrícola, por lo que a la edad de trece años Mao Zedong hubo de abandonar los estudios para dedicarse de lleno al trabajo en la granja familiar.

Tras abandonar a su familia, el joven Mao se graduó en la escuela de Magisterio de Changsha en 1918, lugar donde comenzó a tomar contacto con el pensamiento occidental. Sirvió en el Ejército nacionalista en 1911 y 1912 durante la revolución contra el gobierno manchú de la dinastía Qing. Trabajó como auxiliar de bibliotecas en la Universidad de Pekín donde leyó, entre otros autores, a Bakunin y Kropotkin, además de tomar contacto con dos hombres clave de la que habría de ser la revolución socialista china: Li Dazhao y Chen Duxiu. En Changsha en 1920 fue director de una escuela de enseñanza primaria.

Tras la revuelta estudiantil de Pekín contra Japón iniciada el 4 de mayo de 1919, Mao Zedong colaboró en la fundación del Partido Comunista Chino en Shanghái en el año 1921, y en 1923, cuando el Partido se alió con el Partido Nacionalista (Kuomintang) contra los señores de la guerra feudales, fue responsable de la organización. A inicios de 1927, escribió la Encuesta sobre el movimiento campesino en Hunan, donde sostenía que el descontento del campesinado era la mayor fuerza de China y merecía el apoyo de los comunistas chinos.

Sin embargo, la alianza con los nacionalistas se quebró, los comunistas y sus instituciones fueron diezmados y la rebelión campesina, reprimida; junto a un numeroso contingente de campesinos, Mao huyó a la región montañosa de Jiangxi, desde donde dirigió una guerra de guerrillas contra Jiang Jieshi, jefe de sus antiguos aliados. Aliado con el antiguo señor de la guerra Zhu De, se involucró en una nueva táctica de guerrillas que empujó a las tropas del Kuomintang hacia las zonas rurales, donde fueron hostigadas por la milicia campesina y aniquiladas poco a poco por el Ejército Rojo.

Pese a las victorias de Mao en la primera época de la guerra civil, en 1934 Jiang Jieshi consiguió cercar a las tropas del Ejército Rojo, tras lo cual Mao emprendió la que se conoció como la Larga Marcha, desde Jiangxi hasta el noroeste chino. Entre tanto, los japoneses habían invadido el norte del país, lo que motivó una nueva alianza entre comunistas y nacionalistas para enfrentarse al enemigo común. Mao y el Ejército Rojo llevaron a cabo la Larga Marcha, de miles de kilómetros hacia el noroeste, que finalizó en Shaanxi, donde instalaron nuevos campamentos.

Los japoneses invadieron Manchuria (1931) y el noreste del país (1932). Mao persuadió a sus compañeros para hacer frente a los japoneses y en el año 1937 Jiang Jieshi, se alió con los comunistas. Los campesinos del



norte de China se alistaron en gran número en el Ejército Rojo y en la milicia.

Durante este tiempo, su primera esposa cayó muerta por las balas de los nacionalistas. Se divorció de su segunda esposa y en 1939 se casó con la actriz Lan Ping, más conocida como Jiang Qing (Chiang Ch'ing), que después de 1964 desempeñaría un papel cada vez más importante en el Partido Comunista.

Tras la Segunda Guerra Mundial, se reanuda la guerra civil, con la victoria progresiva de los comunistas.

El 1 de octubre de 1949 se proclamó oficialmente la República Popular de China y Mao fue elegido presidente. Los seis primeros años de poder comunista se caracterizaron por una hábil combinación de firmeza y flexibilidad. Pero la represión comenzó pronto contra los cuadros del régimen vencido y continuó en sucesivas ocasiones. Siguió el modelo soviético para la construcción de la sociedad socialista mediante la redistribución de la tierra, la creación de una industria pesada y el establecimiento de una burocracia centralizada. Sin embargo, desarrolló una alternativa comunista china que reflejaba la diferente demografía de su país, su propia experiencia con los campesinos y su hostilidad hacia la burocracia.

En 1957 inició la aplicación de su política mediante el denominado Gran Salto adelante,

intentando sustituir el Estado burocrático por un sistema celular de comunas locales autónomas. El Gran Salto fracasó a principios de la década de 1960.

Retirado en 1959 como cabeza visible del Estado, los dirigentes comunistas retomaron la práctica del socialismo de la Europa del Este. Contraatacó y movilizó a la juventud a través de la Guardia Roja durante la Revolución Cultural proletaria (1966-1969), promovida para atacar a la clase dirigente comunista. Durante este periodo, Mao logró desarticular y luego reorganizar el partido gracias a la participación de la juventud, a través de la Guardia Roja.

Su visión del socialismo iba más allá de darle comida, ropa y derechos básicos a su pueblo, su objetivo revolucionario era eliminar las viejas relaciones opresivas económicas y sociales y el cuestionarse las ideas y los valores que se basaban en relaciones opresivas y en donde estaban sustentadas. Una idea crucial en su ideario político era el alcanzar una revolución en el modo de pensar y de actuar de la gente, aseverando: "Vivir no consiste en respirar sino en obrar".

El pensamiento y la acción de Mao Zedong logro que el pueblo chino fuera, por fin, el dueño de la nación china. Su filosofía política como dirigente comunista y revolucionario quedó plasmada en su obra "Los pensamientos del presidente Mao"

El año de los nervios de acero

Carola Chávez

Se termina el año más largo y más difícil de todos los años. Un cuyos meses parecían durar décadas. Un año en el que nos vimos arrojando a nuestros hijos en la noche y con el corazón apretado, con la paz colgando de un hilo, con "todas la opciones (gringas) sobre la mesa", con las máscaras quitadas, los colmillos descubiertos, la amenaza, la locura.

Un año que en enero vio el delirio en la Principal de Las Mercedes llena de sifirinos que gritaban que no tenían miedo a una guerra civil con tal de imponer como Presidente a un gafo que ni ellos sabían de dónde salió. Y vimos de nuevo a la gente decente y pensante, impúdicos y muy brutos, lanzándose ootra vez por el mismo barranco, como si no hubieran aprendido nada del rosario de fracasos que llevan a cuestas. No han aprendido nada.

¿Dijimos guerra civil? No, vale, la guerra civil no es tan chévere, o sea, mejor es una invasión, o sea, por Cúcuta, o sea, por Brasil, por tierra, aire y mar, por aquí y por allá, con concierto de Nicho y Chacho, con millonario inglés, con los gringos, con paracos, o sea, sí o sí. Se fue febrero y no fue.

¡Cónfiro! que ya reconocimos al gafo ese y Maduro no se va, Padrino no traiciona, Diosdado, ¡ni hablar!. El pueblo chavista aguanta todo, les quitamos la comida y nada, les quitamos el salario y nada, vamos a quitarles la luz.

Un apagón que habría hundido en el caos y la violencia hasta al país más frufu del mundo, lo único que hizo fue encendernos el alma a los venezolanos. Abrimos las puertas, llenamos la oscuridad impuesta con sancochos, con dominó, con niños jugando en las calles, con solidaridad, con paciencia y volvió el fiao, y la fe en el otro y nos vimos a los ojos y nos vimos tan iguales, tan con las mismas angustias; fue entonces cuando llenamos la incertidumbre con la certeza de que somos un pueblo muy grande y que somos un pueblo de paz. Así se fue marzo.

Y el gafo y sus secuaces desnudos, y el club de países que lo reconoció entrampado. Llueven los dólares para quien se quiera vender, para quien quiere embarrarse de miseria y traición. Llueven los dólares y no

...Y el chavismo, sigue aquí, clarito: esa señora en cualquier barrio, ese hombre magro, curtido, en el confín de algún campo, los primeros en recibir los golpes de la guerra, con todas las dificultades del mundo; ahí de pie, orgullosos, aún sonriendo, defendiendo a Nicolás, al gobierno chavista, reventando todo cálculo...

hay quien se venda, bueno, sí, algún pendejo que terminó en el puente de Altamira, junto al gafo que se las tira de presidente, su jefe Leopoldo López y un guacal de plátanos que hasta el día de hoy no supimos qué hacía ahí. "Que salga el pueblo" -decía el gafo, todo arrogante, con la corbatica presidencial esa que le dijeron que no se quitara, ni para dar un golpe en la madrugada. Y el pueblo miraba al gafo que hacía de nuevo el ridículo en una situación que debió ser dramática y definitoria y que terminó convertida en un chiste malo. Así, ese 30 de abril pasó a la historia como el día de los tres chiflados.

El golpe de abril trajo un mayo desinflado. Inflarlo con más sanciones, ataquen la economía con más saña, maten al pueblo de hambre, déjenlo sin gasolina, sin medicinas, sin agua... reventen ese dólar, congelen cuentas, róbate todo Juanito Alimaña, repártelo entre los tuyos, para que Fabi llene esa nevera. Que chillen, que se mueran, para que la desesperación los obligue a tumbar a Maduro, para que cese la asfixia que entonces apenas empezará.

"En silencio habrá de ser" -nos dijo Nicolás, porque cada estrategia que inventábamos para detener los ataques a la economía, por supuesto, la reventaban. Es una guerra. Una que no tiene ni balas ni bombas porque Nicolás, nuestro Presidente, supo maniobrar para evitar que así fuera y su pueblo supo acompañarlo, resistiendo el chaparrón que empapa.

Junio, julio, terminaron los niños un año escolar que debió ser truncado por una guerra que no fue. Llegó agosto y nos dimos cuenta de que el frío en la espalda, esa angustia de amanecer en Benghazi cualquier mañana es estas, se había ido. A estas alturas del año, las amenazas de Elliot Abrams y de Mike Pompeo no daban sino risa.

Septiembre llegó con las calles llenas de niños con sus morrales tricolores y un intento de paro de maestros que tampoco cuajó. En este país no cuaja nada, piensan los gringos mientras su gafo designado les jura que "vamos bien". Van tan bien que se tomó fotos con Los Rastrojos y, cuando salieron a la luz, nadie se asombró porque, a estas alturas, eran pocos los delitos que el gafo y sus secuaces no habían cometido.

"Calle sin retorno" dijo el gafo rastrojo, como para que no se notara tanta inmundicia. No salió nadie, se quedó solo, y todavía faltaban tres meses más para seguirla cagando. Entonces, parió la abuela: Calderón Berti, todo lloroso, denuncia que el gafo es un ladrón tan ladrón que no quiso compartir con él el botín. Con esa cloaca abierta, terminó el mes de noviembre.

Y llegó diciembre y hubo, sí, algún despistado que todavía pensó en comer hallacas sin Maduro y que hoy las está preparando con el perril que le trajo el CLAP. Y es que Maduro sigue ahí, no podía ser de otro modo, él es el Presidente. Y el chavismo, sigue aquí, clarito: esa señora en cualquier barrio, ese hombre magro, curtido, en el confín de algún campo, los primeros en recibir los golpes de la guerra, con todas las dificultades del mundo; ahí de pie, orgullosos, aún sonriendo, defendiendo a Nicolás, al gobierno chavista, reventando todo cálculo de esas lumbreras que llaman thinktanks, que todavía no entienden que resistimos y peleamos porque tenemos la fuerza de la razón, porque asumimos nuestra responsabilidad histórica, la misión de construir una patria justa, libre y soberana que nos encomendó Chávez.

Se sufre, pero se goza. Así, con mucha alegría, con cabeza fría y nervios de acero, cerramos victoriosos un año que se estrenó como el más duro y peligroso de todos.

¡Nosotros venceremos!

